

# EL HERALDO DE ESCO

LA VOZ DE LOS PELAOS

ASOCIACIÓN PRO RECONSTRUCCIÓN DE ESCO

ABRIL 2014

Nº 21

## TOPONIMIA ESCOTANA (XI)

### TOPONIMIA URBANA

#### BARRIOS

Barrioalto  
Barriobajo

#### CALLES

Alta.  
Media.  
Baja.

#### OTROS

**Cementerio.** Terreno junto a la iglesia usado como punto de reunión de los vecinos.

**Muralla.** Pared frente a la iglesia que servía de mirador.

**Calvario.** Elevación donde estuvo enclavado el castillo. Allí se hacían las hogueras.

**Camposanto.** Cementerio actual de los vecinos.

**Cantón.** Sitio más bajo de la calle Alta que se utilizaba de mirador hacia el Este.

**Cubilla.** Era, en la que se hacían los bailes organizados por los mozos en verano.

**La Balsa.** Terreno en la base del Calvario utilizado como mirador hacia el Norte.

## ZULOAGA PARÓ EN ESCO

Un día de verano de 1924, en uno de sus múltiples viajes por Aragón, Ignacio Zuloaga se detuvo en Esco y tomó los apuntes necesarios para luego plasmarlos en un cuadro. El sitio concreto fue en el Llano, cerca de la confluencia del Caminreal con la carretera vieja. Desconocemos si estuvo con alguna persona que le dijera el nombre del pueblo, pero suponemos que no porque Esco nunca ha figurado en el título del cuadro. Aquí está la prueba de su paso.



Cuadro de I. Zuloaga de 1924. (Col. Arango. Prohibida su reproducción)



Esco en la actualidad.

Foto: J.L. Clemente

# IGNACIO ZULOAGA PINTÓ EL PAISAJE DE ESCO, PERO NADIE LO HA SABIDO

**Javier Félix Carmona Salinas.**

Biznieto de Pedro Salinas Andreu, de casa Salinas (Esco 1848 - Yesa 1913)

En 1924, el gran pintor vasco Ignacio Zuloaga, inmortalizó nuestro pueblo de Esco en uno de sus cuadros, imprimiendo en él todas las características de su personal y reconocido arte paisajístico. Sin embargo, para críticos y estudiosos de la obra del artista, este cuadro ha pasado por ser una vista de Ujué. Nadie, hasta ahora, que sepamos, ha corregido este gran error.

Ignacio Zuloaga, nacido en Eibar en 1870, es reconocido en el panorama artístico español e internacional por sus grandes composiciones, por sus impresionantes retratos con paisajes de fondo con campos o ciudades, por sus mujeres desnudas con flores y mantones, y mucho menos conocido, como paisajista. Pero la realidad es que también en este ámbito fue un gran artista, con carácter propio. El crítico Juan de la Encina llegó a decir: "Zuloaga es un gran paisajista, uno de los grandes que en España han sido".

Zuloaga centró el objeto de su obra pictórica en Castilla y Andalucía, pero eligió frecuentemente para sus cuadros de paisajes, los contrastados conjuntos de Aragón y de Navarra. El especialista en su obra Enrique Lafuente Ferrari escribió en 1948 en la revista Príncipe de Viana que Zuloaga "ya en su más lejana juventud gustaba de pasar por Navarra y Aragón cuando, desde su tierra natal o desde París iba en busca de Castilla o de Andalucía; al rodar de su coche, las fuertes y calientes tierras de estas regiones dejaron su huella en la retina del artista que, con su portentosa retentiva, las pintaba después en su estudio de París o en su casa de Zumaya".

Según el mismo autor, Ignacio Zuloaga fue un "propagandista infatigable de Navarra y de los paisajes aragoneses que con Navarra lindan" y no sólo los recorría habitualmente sino que también paseaba por ellos a sus "amistades internacionales".

Curiosamente, Zuloaga retrató estos paisajes mucho más que los de su tierra vasca, lo que produjo un hondo malestar entre ciertos paisanos suyos. Respondiendo a esta inquietud, en una ocasión en que le preguntaron por qué no se había dedicado a pintar su tierra natal, respondió tajante: "Porque no la siento. Entendámonos: no la siento como pintor, aunque como hombre la siento hasta el punto de haberme procurado en ella un refugio (su caserío de

Zumaya) para trabajar y envejecer. No la siento por ser demasiado bonita, excesivamente agradable, y yo añoro y persigo, lo mismo en el paisaje que en todo cuanto se ha de convertir en elemento artístico aprovechable, lo potente, lo recio, lo áspero y hasta lo agrio, manifestándose en contrastes que tanto más me cautivan cuanto más violentamente se me ofrecen".

Estas expresiones del artista, difundidas en 1945 por la revista Vida Vasca, publicación anual editada en Bilbao desde 1924, nos dan la clave de por qué realizó el cuadro de Esco, por qué eligió este admirable paisaje para inmortalizarlo en su lienzo.

A Ignacio Zuloaga le gustaba mucho viajar con su coche y descubrir paisajes impactantes que luego interpretaba muy personalmente en los cuadros. Tenía familiares en Graus y muy probablemente, en alguno de sus viajes con destino a esta localidad oscense, descubrió la magia de Esco.

El cuadro está fechado en 1924 y posiblemente formaría parte de la exposición que el artista realizó en Madrid en 1926, y en el que público y crítica destacaron la cualidad de Zuloaga como paisajista de tierras de Castilla, Aragón y Navarra. Y también es posible que integrara el conjunto de 52 cuadros que un año antes, en 1925, expuso en la sala Reinhardt, de Nueva York.

Cuando en 1948, tres años después de la muerte del artista, Enrique Lafuente Ferrari escribe un extenso artículo sobre Zuloaga y sus paisajes, atribuye a este cuadro el título de "Paisaje de Ujué". No lo hace con total seguridad ya que en una nota del texto advierte que sus amigos navarros se negaban a identificar el paisaje como Ujué. "Sin embargo -añade Lafuente- no tiene más remedio que tratarse del cuadro expuesto con este título en Londres en 1938". Y añade para justificar su aventurada decisión: "Zuloaga, y no hay que extrañarse de ello, se tomó, una vez más, libertades con el natural". Bien sabemos que no fue así. Los amigos navarros de Lafuente debían conocer bien Ujué, para negar que fuera el pueblo pintado por Zuloaga, pero no debían conocer, o no recordaban Esco, ya que en ese caso, le habrían dicho que ese bello pueblo aragonés próximo a Navarra era la verdadera localización del paisaje.

El cuadro en cuestión pertenecía en ese momento, 1948, a la Colección Sharpe, conservada en Estados Unidos.

Cuatro décadas después, en 1990, el Gobierno Vasco organizó una magna exposición antológica de Ignacio de Zuloaga con un conjunto plenamente representativo de toda su obra, que se exhibió en Bilbao, París, Dallas, Nueva York y Madrid. El cuadro de Esco formaba parte de la misma... también con nombre equivocado: "Ujué, pueblo de Navarra".

Mariano Gómez de Caso, especialista encargado de analizar el cuadro en el magnífico catálogo editado para la ocasión, no entró a comentar la localización sino que expresó una serie de criterios artísticos, que resultan muy interesantes.

"Cuando lleva a cabo este cuadro -escribe Gómez de Caso- Zuloaga se encuentra en una época en la que desarrolla nueva trayectoria a su obra paisajística, concebida sin contenido alguno de narrativa literaria, estudiada simple y llanamente en su aspecto artístico. En un largo periodo que comprende los años 1921 al 1926 realiza una personalísima interpretación de panoramas naturales que sabe hallar, preferentemente en La Rioja, Aragón y Navarra. Viajero incansable de caminos de España, se aparta de los más frecuentados cuando le llegan noticias de hermosos campos o pueblos que por sí mismos o por su emplazamiento merecen la pena conocer. Ante el análisis de este cuadro hay que recordar entre sus normas la de "pensar siempre en el conjunto" y "buscar la emoción por encima de todo". En esta ocasión armoniza su obra saliéndose de la realidad que contempla; esa es la razón por la que el paisaje llevado al lienzo no responde totalmente al natural. Sin dejar de "pensar siempre en el conjunto" no hubiera logrado el ritmo necesario para compensar llanura con montaña, así como soledad con caserío. La visión la interpreta acordando tonos delicadísimos como surgen al tratar con delicadeza la porcelana. Consigue el pintor con ellos dar un aspecto fantasmagórico al paisaje, bañado en una atmósfera inusual, fría y transparente. Son protagonistas tierras y montañas construidas con pincelada firme que selecciona lo fundamental y olvida lo superfluo".

Prosigue Gómez de Caso su análisis diciendo: "El pequeño pueblo, lejano, situado en el centro del lienzo, reclama nuestra atención; su menudo grafismo compensa los extensos campos tratados con una sobriedad y un equilibrio magistral, donde al igual que en los montes, el color se quiebra y matiza con delicadeza. Se ha dicho arriba que libera al contemplador de llevarle hacia una narrativa literaria, sin

embargo, con toque magistral, sabe transmitir la amenaza procedente del inquietante cielo borrascoso que se cierne sobre el pueblecito sumiso en su soledad, en una quietud de un minuto eterno".

Cuando esto se escribe -1990- el cuadro de Esco pertenece a la Colección Arango, propiedad de D. Plácido Arango, empresario y destacada personalidad del arte y la cultura de nuestro país, ya que además de poseedor de una importante colección de arte ha sido durante 10 años -1987 a 1996- presidente de la Fundación Príncipe de Asturias, y presidente del Patronato del Museo del Prado -2007 a 2011-, así como académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y vocal del Patronato del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Quienes conocemos bien Esco -y también conocemos Ujué- sabemos con certeza que el paisaje inmortalizado por Zuloaga es el primero y no el segundo, y que si Zuloaga se tomó "libertades con el natural", al crear este cuadro, como sugiere Enrique Lafuente, podría ser en la composición general o en los colores elegidos, pero no fue en el detalle del pueblo, que queda perfectamente reflejado en el cuadro.

Que un artista de la talla de Zuloaga eligiera Esco para uno de sus más personales paisajes, es un orgullo para cuantos tenemos en él nuestras raíces familiares y creemos que más pronto que tarde podrá cobrar la vida que tuvo y la fisonomía que tanto atrajo a Ignacio Zuloaga.



Ignacio Zuloaga y su obra.  
(Prohibida su reproducción)



## LA MEMORIA DE ESCO

El día 1 de mayo de 2013, durante la fiesta del día de Esco, dimos inicio a las primeras entrevistas de un proyecto que hemos bautizado como la "Memoria de Esco". Dadas las dificultades que encontramos sistemáticamente para intentar reconstruir y revitalizar lo que fue nuestro pueblo (nuestras propias casas, calles e iglesia), hemos decidido ocuparnos de algo de lo que de ninguna manera pueden expropiarnos: nuestros recuerdos y nuestra memoria.

Para ello hemos contado con el buen hacer y la experiencia de Labrit Multimedia, una empresa que ha realizado este tipo de trabajos a lo largo de toda Navarra. Y sobre todo, con la buena disposición de todos los escotanos a los que se les ha pedido que compartan sus recuerdos: Dolores Torrillas, Santos Bronte, Benjamín Sánchez, José María Sánchez, Purificación Sánchez, Joaquín Guallar, José Luis Clemente, Pilar Ventura, Antonia Ruesta, Gema Clemente, Javier Giménez, Josep Valls, Leandra Torrillas.....

El resultado es digno de ver y de escuchar: más de 500 vídeos en los que cada protagonista nos explica cómo era la vida en Esco: cómo eran las casas, qué se comía, cómo se vestía, en qué trabajaban, cómo se divertían y celebraban bodas y bautizos, cómo afrontaban la enfermedad y la muerte... Esto es, la memoria de Esco.

### **XVII ENCUENTRO DE VECINOS ESCO DÍA 1-05-2014**

**10:30 Concentración en la ermita de la Virgen de las Viñas.**

**11:15 Misa.**

**12:30 Aperitivo ofrecido por la Asociación.**

**13:15 Presentación del trabajo "La memoria de Esco".**

**14:30 Comida de alforja en las eras del pueblo.**

**16:30 Rondalla y jotos de la Casa de Aragón en Navarra.**

**17:00 Juegos infantiles y chocolatada.**

**18:00 Ronda.**



ASOCIACIÓN PRO RECONSTRUCCIÓN DE ESCO  
Domicilio Social: Calle Alta, s/nº 50682 ESCO (Zaragoza)  
C.I.F. G-50831890 Tel. 627255905 e.mail: esco@can.es  
<http://www.deesco.org> <http://escoaragon.blogspot.com>

Edición: Fernando Hualde y José Luis Clemente

## LA FRANCESADA (II)

Los grupos de resistencia fueron generalizándose en las zonas rurales. Estamos en 1809. En Navarra, Javier Mina, con tan solo veinte años, forma un grupo de guerrilleros y uniéndose a la guerrilla de Miguel Sarasa en Aragón, realizan una emboscada en Tiermas, a una columna francesa de unos 500 hombres. El combate duró unas cuatro horas y los franceses, con numerosas bajas, se retiraron a Sangüesa. A partir de este momento las escaramuzas y victorias se multiplican quedando en poder de la guerrilla las principales vías de comunicación entre Navarra y el alto Aragón.

Javier Mina es hecho prisionero por los franceses el día 29 de marzo de 1810 en Labiano. Entonces toma el mando de la guerrilla su tío Francisco Espoz y Mina.

En el periodo de 1810 a 1813 Espoz y Mina participa activamente en la guerra en Aragón, Navarra, Castilla y Vascongadas. En abril de 1811 atacó Castiliscar, en octubre de 1811 sitió Ejea y Ayerbe y el 11 de enero de 1812 atacó Sangüesa.

En 1813 habitó un hospital en Isaba y contaba con un depósito de avituallamiento. A primeros de mayo Espoz está en Sangüesa y se entera de la salida del general Abbé de Pamplona hacia Aoiz. La guerrilla opone poca resistencia y éste avanza hacia Uztárroz. Por su parte Espoz se dirige de Sangüesa hasta Roncal atravesando la canal de Berdún y enfilando las foces de Sigüés y Salvatierra. En ese momento el general Clauzel ocupa Sos y Sangüesa y trata de enlazar Lumbier con Berdún por medio de destacamentos en Yesa, Tiermas, Esco y Villarreal de la Canal.

El 13 de mayo Abbé ordena quemar Isaba. Ardieron 153 edificios. Después se enfrenta a Espoz en Urzainqui. Enterado de esto, Clauzel lanza un ataque por Sigüés y Salvatierra con el fin de arrinconarlo y detenerlo, pero Espoz adivinando la maniobra escapa por Garde hacia Ansó y bajando a Santa Cilia se coloca en su retaguardia y huye.